

# LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

## Notas Municipales

La cuestión de Secretaría del Ayuntamiento de Palma vuelve á estar sobre el tapete, y como son bastantes los que se creen con derecho á ocupar la plaza vacante, promete el asunto dar mucho juego.

En Mayo último *La Unión Republicana* dijo que el candidato oficial del partido republicano era Don José Estade y Coli, el único que se presentaba con todas las de la ley, autorizado por su partido, y añadía después, para conocimiento de los aspirantes á la Secretaría, que ellos, los republicanos, no considerarían inamovible la plaza aunque fuera ganada por concurso ú oposición conforme previene la Ley.

El lunes último, en la sesión de nuestro Ayuntamiento, hubo largo debate entre los señores Martí y Llopis sobre las cualidades que deben reunir los aspirantes á Secretario, discusión que no se comprende entre dos concejales republicanos pues su partido de un modo oficial unánimemente autoriza al señor Estade en 25 de Mayo último, y este señor no se presenta por derecho propio sino como único candidato oficial de su partido, y siendo así no hay discusión; el señor Estade es el candidato que deben votar los republicanos; su partido unánimemente lo acordó.

Después de todo, comprendemos perfectamente que el señor Llopis encuentre no procede se le exija al nuevo Secretario el conocimiento de nuestro dialecto; el señor Llopis es consecuente. Él es concejal, y por lo mismo está en condiciones de ser teniente de alcalde, alcalde interino, y hasta alcalde en propiedad; si esto ocurriera, cuando vaya á la Alcaldía á pedir justicia un vecino de Palma que no sepa expresarse en castellano (cosa muy usual) entonces se le diría: «cuando sepas la lengua oficial vuelve y serás atendido; hasta entonces no há lugar.» El pueblo paga á sus empleados, el pueblo nombra sus administradores, pero ¿qué derecho tiene el pueblo á ser comprendido por los que paga, y por los que le administran? Ninguno. Las regiones existen para Madrid; siempre que allá mandemos dinero y desde allá nos remitan empleados, todo marcha, todo vá á pedir de boca.

El señor Llopis protesta también de que nuestro Ilustrísimo Prelado haya ordenado que se enseñe la Doctrina Cristiana en mallorquín.

Esto nos recuerda una anécdota de la época de Pío IX. Cruzando el inmortal Pontífice una galería del Vaticano, encontróse con un *tourista* que visitaba aquel notabilísimo museo; detúvose Pío IX y dirigiéndole la palabra, entre otras cosas le dijo: «¿Eres Católico?» No, Santidad, soy protestante. Entonces el Pontífice de santa memoria dijole en tono bondadoso:—¡Y de qué protestas hijo mio?

No nos extrañará leer el mejor día una proposición presentada á nuestro Ayuntamiento en que se pide se prohíba hablar en público nuestro dialecto. Realmente es muy triste y es un abuso hablar en público un dialecto que no entienden los *cuneros*. En estos tiempos de libertad, y en los de mayor libertad aún que de-

fiende el señor Llopis, no se puede tolerar nada que no esté resellado con la marca centralista. La región no debe tener más vida que la vida oficial.

Si asomaran la cabeza nuestros antiguos Jurados, y asistir pudieran á una sesión de nuestro Ayuntamiento, se enorgullecerían de sus sucesores.

## A los institucioneros

### UNA PROFECÍA

Al llegar D. Alfonso de Borbón á España y reunidas las Cortes en 1876 para dotar á España de una nueva constitución, el Gobierno presidido por D. Antonio Cánovas del Castillo, en el artículo 11 de dicha constitución destruyó la preciosa joya de la unidad religiosa que envidiaban á nuestra patria todas las naciones.

Con fecha de 4 de Marzo de 1876 Su Santidad Pío IX escribió al Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Juan Ignacio Moreno y Maissonave, una carta aprobando la resistencia que los Prelados españoles hacían á la constitución liberal y condenando ésta.

Váase lo que el Soberano Pontífice dijo del famoso art. 11:

«Nuestro Nuncio, según las aspiraciones que de Nos había recibido, así que llegó á Madrid, puso todo su cuidado y esfuerzo en que se constituyese enteramente con todo su vigor el Concordato, rechazando toda novedad contra lo estipulado en los artículos de dicho pacto, que cediese en detrimento de la Unión religiosa. Al propio tiempo Nos mismos juzgamos ser de nuestro deber aclarar al rey católico nuestro modo de sentir sobre este punto, en carta que á este fin le dirigimos.

Posteriormente, habiéndose publicado en los periódicos españoles una fórmula y modelo de la futura Constitución, que había de ser sometida al examen de los supremos Congresos del reino, cuyo artículo undécimo tiende á que se establezca en España la libertad ó tolerancia de los cultos no católicos, determinamos, al punto, que se tratase ésta cuestión por el Cardenal nuestro secretario de Estado con el embajador de España cerca de esta Santa Sede, entregándole una nota fecha 13 de Agosto de 1875, en la que se declarasen las justas causas de nuestras protestas, que contra dicho artículo exigía de Nos el derecho y nuestro elevado cargo.

Las declaraciones dadas con este motivo fueron reiteradas por esta Santa Sede, en la respuesta que creyó conveniente dar á algunas observaciones hechas por el Gobierno español en su defensa; declaraciones que tampoco dejó de repetir nuestro Nuncio en la corte de Madrid al ministro de Estado, exigiéndole, en conferencia tenida con él, que de sus oficiales reclamaciones se tomase acta en el ministerio de su cargo. Pero «con grandísimo dolor vemos que todos cuantos esfuerzos hemos hecho» ya por Nos mismo ya por medio del Cardenal, nuestro secretario de Estado, ya, finalmente, por nuestro Nuncio en Madrid, «no han tenido hasta ahora el éxito deseado.»

A estas reclamaciones, á las demás que han hecho los Obispos y á las demás

que provienen de una grandísima parte de los fieles de la nación española unimos de nuevo en esta ocasión las nuestras y «declaramos que dicho artículo que se pretende proponer como ley del Rey, y en el que se intenta dar poder y fuerza de derecho público á la tolerancia de cualquiera culto no católico, VIOLA DEL TODO LOS DERECHOS DE LA VERDAD Y DE LA RELIGIÓN CATÓLICA; ANULA CONTRA LA JUSTICIA DEL CONCORDATO establecido entre esta Santa Sede y el Gobierno español en la parte más noble y preciosa que dicho Concordato contiene; hace responsable al Estado mismo de tan grave atentado, y abierta la entrada al error, deja expedito el camino para combatir la Religión Católica, y ACUMULA MATERIA DE FUNESTÍSIMOS MALES EN DAÑO DE ESA ILUSTRE NACIÓN...»

...¡acumula materia de funestísimos males en daño de esa ilustre nación!... dice el inmortal Pío IX.

Se ha cumplido la profecía. De entonces acá hemos sufrido dolorosas é innumerables desgracias. Perdida la mitad del territorio; humillado nuestro honor por una nación de mercaderes; convertida la generación de mañana en una legión de tísicos, lisiados y anémicos; con una deuda de muchos centenares de millones de duros que viene á pesar sobre un presupuesto ya castigado de tiempos atrás por un déficit enorme: en completo abandono la Agricultura por falta de protección é iniciativas oficiales, traducidas en canales de riego, ferrocarriles y carreteras; castigada duramente la industria por el fisco, ¡ah! y sin fé y sin esperanza y sin alientos el pueblo..., tal es el cuadro que ofrece la España tolerante ó transigente con el error.

Se ha cumplido la profecía de Pío IX. ¡Sin embargo los que dicen y predicán y escriben que debemos apoyar las actuales instituciones... esos... están satisfechos!

Mas, ¡ya supo conocerles y retratarles bien en su tiempo el inmortal Pontífice!

## EL ODIO A MADRID

De *El Heraldo*, periódico madrileño, copiamos las siguientes pinceladas que retratan con bastante exactitud algo y aun algos de lo que dentro de este funesto régimen liberal ha contribuido á sembrar, desarrollar y crecer lo que hoy se empeñan en apellidar separatismo catalán, vascongado, etc., etc.—Lean nuestros amigos:

«Justa ó exagerada, las provincias tienen una idea de Madrid que forzosamente conduce al odio. Madrid es una ciudad infecunda, estómago insaciable que consume las más preciosas energías de la nación. Como si no le bastaran para su nutrición las doce cosechas anuales que recolecta del pródigo presupuesto, á Madrid vienen las rentas de una cuarta ó quinta parte de las propiedades provincianas, cuyos dueños olvidan en el fausto cortesano la triste condición de sus labriegos.

En el orden administrativo Madrid es también el enemigo de la provincia. En la Delegación de Hacienda, en el recaudador de la contribución, en el inspector de las tributaciones nadie ve otra cosa que obstáculos de la capital; para hacer obras, para justificar sequías ó epide-

mias, para litigar con la Administración hay que hacer expedientes; el odioso expediente que viene á Madrid y rueda lentamente de negociado en negociado, de este ministerio á aquel Consejo ó á esa Junta, en una peregrinación que la razón y la justicia no logran terminar, si no viene en su ayuda un poco de influencia.

En el orden político, no sólo Madrid les parece á las provincias corrompido, sino que tienen á la Corte por corruptora de sus mismas costumbres: Madrid ha organizado el caciquismo, lo sustenta á todo trance y lo ampara en las luchas contra sus enemigos, y el caciquismo regional, de cuyo egoísmo no tenemos en Madrid idea aproximada, falsea las elecciones, corrompe la Administración, convierte las Diputaciones provinciales en rodajes de la máquina central, y hasta los Ayuntamientos, con el alcalde nombrado de Real orden y los concejales fabricados á hechura del cacique, no tienen lazo moral y material con sus convecinos; no representan á los pueblos, que cargan en la cuenta de su odio á Madrid cuantas raterías y maldades cometen sus representantes.

Y en cambio de todo esto, Madrid no produce nada. Si tenemos cereales es por la tierra de Campos, si vinos es por Jerez, Rioja, Alicante y Valdepeñas, si aceites es por Aragón y Andalucía, si corchos es por Extremadura y Gerona, si hierros es por Bilbao, si industria es por Barcelona, si comercio es por los puertos del litoral.... Valencia, Cataluña y Andalucía nos dan sus pintores y escultores.... Hasta la literatura nos viene de provincias.

Cuando las Cámaras de Comercio pensaron reunirse en Asamblea, surgió en diez ó doce de ellas á la vez, con rara espontaneidad, la idea de huir de Madrid, como de ciudadapestada. En las sesiones celebradas en Zaragoza notóse bien claramente que había un pensamiento común á todos los delegados: el odio á Madrid. Al convocar su Asamblea la Liga de productores y las Cámaras agrícolas ocurrió el mismo fenómeno.

Seamos francos.... Este es el problema. Si puede llamarse separatismo este espíritu provinciano, hay que confesar que toda España es separatista, no unas regiones respecto de otras, sino todas frente á la capital.»

## LOYOLA Y SUS HIJOS

¿Qué mal ha hecho la Compañía de Jesús? ¿Qué se teme de ella? ¿Por qué se la persigue con tanto encarnizamiento? Tres preguntas son estas, que dan materia para un libro, y á las que nosotros contestaremos sumariamente á causa de que, después de todo, tampoco creemos necesario más.

¿Qué mal ha hecho la Compañía de Jesús? Leed su historia: defender la fe católica; propagar la doctrina evangélica; levantar colegios; cultivar todas las ciencias; condenar no solo los errores dogmáticos, sino cuantos errores detienen el progreso científico; formar hombres muy grandes, apóstoles, doctores, bienhechores de la humanidad, santos... Leed los procesos formados el día nefasto en que

se tramó, y en que estalló horrible conjuración contra los Jesuitas. En esos minuciosos expedientes, fraguados por mano enemiga, nada resulta contra los hijos de San Ignacio.

Todavía, si fuese posible, diríamos que se explican menos que los males atribuidos á los Jesuitas, los temores que inspiran. Una hueste, no muy numerosa, esparcida por toda la haz de la tierra, sin riquezas ni medios materiales, ¿podrá hacer cambiar el rumbo á la sociedad humana? Si no la ayuda Dios (porque Dios no se cuida de nuestras cosas, como falsamente dicen los impíos) nada logrará; y si algo alcanza, será que Dios está con ella, la sostiene, le presta su auxilio, y entonces, claro se ve que resulta bien de la acción y labor de la Compañía de Jesús, por ser la labor y la acción de Dios mismo.

Si ahora deseáis saber el por qué de la especial inquina que contra la obra de San Ignacio tiene el mundo moderno, os contestaremos brevisísimamente, omitiendo muchas razones, que nos sería dado aducir, y limitándonos á una sola, que esperamos os ha de satisfacer por completo, porque es concluyente y decisiva.

Todo instituto cristiano ha de estar en oposición con lo que en el lenguaje de la piedad y en el idioma del Evangelio se llama *mundo*; pero el instituto de San Ignacio de Loyola por la fuerza de las circunstancias ha de ser la antitética del mundo moderno.

El espíritu de éste es el espíritu de Lutero, que del terreno puramente religioso pasó á informar el científico, y del científico al político y social. Protestantismo político pueden llamarse todas las doctrinas imperantes hoy en las esferas gubernamentales de casi todas las naciones, así como Liberalismo religioso puede denominarse la Reforma, tal como salió de la mente del doctor de Wittenberg.

Dios suscitó á San Ignacio, precisamente para que se opusiera á la obra del audaz reformador alemán; de donde se deduce que su Compañía debía ser, y fué efectivamente, la hueste, la legión destinada especialmente á combatir las tendencias del mundo moderno.

¿Cómo, pues, podía dejar de atorrecer el mundo moderno á esta institución?

Ved explicada la persecución especial de que es objeto la Compañía de Jesús; persecución tan injusta, tan irracional como la de las demás Ordenes religiosas, y persecución contra la cual alzamos la voz con toda la energía de que somos capaces.

Esperamos que las Cortes del Reino no harán caso de las proposiciones que se les han presentado; no es posible; pero el paso está dado; el hecho ha tenido resonancia en España y en el mundo, y es menester que nuestra protesta, la protesta de los católicos españoles la tenga también, para que España y el mundo sepan que en la tierra de Santo Domingo de Guzmán, de San Pedro de Alcántara, de San Juan de la Cruz, y Santa Teresa, de San Ignacio de Loyola, y de San Francisco Javier, sólo unos pocos aborrecen las Ordenes religiosas, amándolas la inmensa mayoría de nuestro pueblo, y condenando y anatematizando la conducta de los que las desacreditan y rebajan, rebajando y desacreditando á la vez la Religión.

Y basta ya. Hemos escrito con el corazón en la mano, y creemos que todos nuestros hijos asentirán unánimes á cuanto hemos dicho, reconociendo en conclusión que los tiempos son críticos; que asistimos al desenlace del drama, y que si éste ha de ser favorable á la causa de Dios es menester que Dios sea el objeto á donde se dirijan nuestros pensamientos, nuestras miradas y los afectos de nuestro corazón.

† MARCELO, Arzobispo de Sevilla.

## CRÓNICA GENERAL

### DEL EXTRANJERO

La Exposición de París.—Para llegar al 15 de Abril próximo, día fijado hasta

ahora para la inauguración del gran certamen de 1900, faltan tan sólo diez meses.

Por todas partes aparecen en el espacio de la exposición palacios y pabellones, dibujando hermosísimas rejas, los gigantescos recintos, en los cuales se confundirán todas las naciones.

Es, pues, llegada la hora de apreciar la celebridad y el peregrino ingenio con que se llevan á cabo tan numerosas construcciones, que una vez terminadas probarán el notable adelanto que existe entre las construcciones actuales y las que se levantaron en 1839.

Los numerosos concesionarios de los sitios concedidos para el establecimiento de atractivos y fiestas que atraigan á la multitud, rivalizan igualmente en su decidido empeño de anuar lo agradable con bellezas artísticas de primer orden.

### NACIONAL

Aquí, donde todo el mundo tiene perfectísimo derecho á manifestar sus opiniones; donde es dado hacer propaganda filibustera (como lo vimos en la época de nuestras guerras), donde no es respetado por la picota demoledora de los republicanos las más altas dignidades; aquí donde el socialista y el anarquista celebran con perfecta tranquilidad sus reuniones de propaganda, permitiéndoseles usar y abusar de sus derechos; en esta España relajada y corrompida, donde las blasfemias más horribles se permiten y donde á ciencia y paciencia de los gobernantes, se permite á periódicos canalleros, incitar á las masas á saquear los conventos y asesinar á los indefensos sacerdotes; aquí, en fin, donde cada cual goza de amplios derechos, nos encontramos con que los carlistas somos una excepción, pues á todas horas se nos vigila y persigue, y por el más fútil motivo, cierran nuestros círculos, suspenden nuestros periódicos, y somos á cada paso víctimas de una odiosa persecución.

El gobierno que no tuvo valor para expulsar de nuestro territorio á los corresponsales de los periódicos yanquis que á todas horas inventaban calumniosos hechos con que deshonrarnos, el que sufrió la permanencia en nuestra patria de filibusteros declarados, el cobarde gabinete que no se atrevió á pedir á las naciones amigas la expulsión de los que trabajaban en favor del separatismo, el que no le importó nada la pérdida de nuestro territorio, ahora pide, suplica é implora de la vecina República la expulsión de nuestro querido Jefe el Sr. Marqués de Cerralbo.

No nos extraña su proceder, temen y con razón el triunfo de nuestro partido porque saben que esa día se concluirá por completo la farsa presente, y los causantes de nuestras desdichas pagarán como es justo sus traiciones criminales, y como no nos extraña esto, tampoco nos importan las persecuciones, pues es el pueblo el que no tardando mucho pedirá la venida de nuestro credo político para salvar á la patria.

Don Juan Valera, gran diplomático y eximio publicista, ha escrito en *La Ilustración Española y Americana* el siguiente párrafo, hablando de Velázquez y de España:

«Convengamos, con todo, no en que la pérdida de las colonias que nos quedaban haya sido una enorme desgracia, sino en que ha sido una mortificación de amor propio; pero implica esto el hundimiento y la caída de que tanto se habla?...»

No; si aquí no ha pasado nada. ¿Qué significa para la expansión, la riqueza y el prestigio de un Estado tener ó no tener colonias? ¿Qué significa eso, llamado por las fuerzas productoras, relaciones industriales y mercantiles? ¿Qué significa eso, culificado por los estadistas de las naciones que toman ó compran las colonias españolas, de extensión de la influencia política más allá de la metrópoli?

Para un diplomático andaluz, que todo lo pesa con las finas balanzas del pundonor, la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, no pasa de una mortificación de amor propio.

¿Y pensar que Valera ha representado á España en los Estados-Unidos, Brasil, Rusia y Alemania!

Véase lo que es Madrid actualmente: «Madrid padece bajo un sol de fuego; sobre España entera cae el sol que asuela.

»Por esas calles en que el sol cae á plomo, marcha el perro con la lengua fuera, jadeante, en demanda de una sombra que no encuentra el hombre ó mejor dicho el vecino de Madrid que es un grado inferior al hombre, suda á mares, y los árboles tienden sus ramas escuetas al cielo, secas como el esparto pidiendo una nube misericordiosa que les libre del sol que abrasa.

»Los pájaros, que no tienen raíces como los árboles y que tienen alas, como no las tienen los hombres pobres, no alegran con sus píos las calles y han emigrado donde hay hojas en los árboles, hierbas en los campos y arroyuelos de aguas que conservan fresca su linfa corriendo bajo túneles frondosos.

»Las calles que remedaban las alamedas, son desiertos; las plazas que eran plagios de los oasis, son descampados...

»Todo Madrid está sin sombra.

»Sin sombra, como símbolo de la pobre tierra española.»

### DE PALMA

En nuestro estimado compañero *España Cristiana*, de Valencia, encontramos la siguiente gacetilla digna de especial recomendación para los católicos *institucioneros* de por acá que *pastan ó pastaron* en el campo conservador.—Dice así la excelente é integérrima revista católica:

«Los conservadores del Ayuntamiento de Castellón han votado que no se debe asistir á ninguna función de desagravio por las canalladas que se cometieron en aquella ciudad contra las imágenes del Redentor. Hacen bien: ¿para qué han de profanar el templo los hipócritas? Por otra parte, si los conservadores hubieran de hacer funciones de desagravio por todos los crímenes que han cometido en España contra Dios y contra la Patria, no les quedaría tiempo ni para tomar chocolate, pues haciendo penitencia toda su vida no pagarán lo que deben.»

¡El que quiera entender, que entienda!

Desde la presente semana empezará á regir un nuevo servicio de vapores entre la Península y las Baleares bajo el siguiente cuadro de salidas y entradas:

Salidas de la Península para las Baleares: De Barcelona para Palma é Ibiza, domingos cinco tarde.—De Alicante para Ibiza y Palma, los lunes doce mañana.—De Barcelona para Palma, los martes cinco tarde.—De Barcelona para Alcudia, los miércoles cinco tarde.—De Barcelona para Palma, los viernes cinco tarde.

Salidas de Baleares para la Península: De Alcudia para Barcelona, domingos cinco tarde (Procede de Mahón).—De Palma para Barcelona, martes cinco tarde.—De Palma para Ibiza y Valencia, miércoles nueve mañana.—De Palma para Barcelona, jueves cinco tarde. (Procede de Ibiza).—De Palma para Barcelona, viernes cinco tarde.—De Palma para Ibiza y Alicante, sábados cinco tarde.

Interinsulares: De Palma para Mahón, los sábados cinco tarde.—De Palma para Ibiza, los miércoles nueve mañana.—De Palma para Ibiza, los jueves diez mañana. (Procede de Barcelona).—De Palma para Ibiza, los sábados cinco tarde.

De Mahón para Palma, los martes cinco tarde.—De Ibiza para Palma, los lunes nueve noche. (Procede de Alicante).—De Ibiza para Palma, los jueves siete mañana. (Sigue para Barcelona).—De Ibiza para Palma, los jueves noche. (Procede de Valencia).

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro distinguido amigo y correligionario el señor don Vicente Castillo, llegado ayer de Valencia y

de cuya vecina capital es nuestro amigo celoso concejal carlista.

Dámosle la bien venida.

El señor Teniente de Alcalde don Mateo E. Lladó ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar de la proposición-proyecto por dicho señor presentada para la reorganización de la Guardia Municipal.

Agradecemos el obsequio.

Una noticia para los vinicultores mallorquines:

«El Gobierno francés ha dado orden á las Aduanas para que permitan la entrada de los vinos extranjeros que no contengan más que un gramo por litro de cloruro de sodio (sal común).

»Importa, no obstante, que los vinicultores españoles no adicioneen á los nuevos mostos productos que estén fabricados á base de sal común, como sucede en algunos titulados *conservadores*, que no se componen de otra cosa que de cloruro de sodio. Muchos vinos contienen ya de su natural el gramo de sal, sin adición alguna, de modo que resultaría peligroso adicionar lo que llevan con exceso.»

## VARIETADES

### EL VIAJE DEL ANACORETA

Cuenta una leyenda de las orillas del Rin que un anciano anacoreta, en medio de las mortificaciones á que se entregaba, fué visitado por el enemigo del humano linaje, el cual, no consiguiendo hacer en él indomables los apetitos de la carne, se esforzaba en turbar su espíritu haciéndole dudar de la justicia de Dios.

Si Dios fuese justo,—le sugería el condenado espíritu—¿no es cierto que esto debiera ocurrir de diferente manera que ocurre?

Y Satanás abría maliciosamente los Libros Santos por los pasajes en que David y Job, Salomón y los profetas se quejan al Señor de ver triunfadores á los malvados y despreciados á los buenos.

Y después de hacerle fijar la vista en aquellas quejas, el Monarca infernal encarándose con el piadoso anacoreta, le decía: ¡Medita!

Y el solitario meditó, y la duda, la implacable é impía duda comenzó á torturar su alma...

Y para escapar de la tentación, y con objeto de buscar á través del mundo pruebas de la justicia divina que oponer á Sátán, determinó abandonar la soledad del desierto en que se consagraba á Dios.

Ante la bondad de su intención tuvo el Señor piedad y le dejó partir, negando al Rey del mal permiso para seguirle.

Apenas el anacoreta emprendió la marcha cuando se le agregó un joven y hermoso peregrino que, habiéndole interrogado respecto á los motivos de su viaje, le suplicó con todo encarecimiento le permitiese caminar en su compañía.

Había en aquel joven un no sé qué de encantador atractivo, por lo que de muy buen grado accedió á la petición.

Caía la tarde cuando llegaron á un antiguo castillo, donde les fué ofrecida la más generosa hospitalidad, tan completa y tan de buena fe brindada, que así la castellana como sus hijos quisieron ser los servidores de los piadosos huéspedes.

En tanto que con ellos se ejercía una de las más hermosas obras de misericordia, llegó un mensajero portador de un presente que un enemigo de aquel señor feudal le enviaba como prenda de olvido de pasados odios y de reconciliación sincera.

Era una copa de oro ricamente cincelada, y en la cual le pedía bebiere por lo eterno de la amistad con que le brindaba.

Motivo de regocijo en el castillo, cada cual admiró el presente, que se colocó en la mesa, frente al sillón presidencial del castellano que habria de beber en ella al día siguiente.

Apenas amaneció, partieron los viajeros coimados de atenciones y, al despedirse, el señor de aquel castillo puso en sus manos preñada bolsa, diciendo:

—Al recibir un don me creo siempre obligado á responder con otro.

Cuando en el camino bendecían á huéspedes tan caritativos para con los pobres peregrinos, fué inmensa la sorpresa del anacoreta al ver á su compañero sacar del seno la magnífica copa de oro regalada al castellano.

Abusando de la confianza que en ellos depositara el feudo señor, el compañero del anacoreta se había apoderado de ella.

Y el joven hacía admirar al anacoreta la magnificencia de la alhaja.

Tanto que el anciano, indignado, exclamó:

—¿Qué ha hecho usted, hijo mío?

El joven se limitó á contestar con una sonrisa indefinible, que contuvo la cólera del anciano, y de nuevo ocultó la copa bajo el túnico.

La segunda noche de viaje fueron recibidos en casa de un usurero malvado, sin conciencia y astroso, aunque rico.

Sentado sobre su ferrada arca de caudales, regateóles hasta la paja para dormir y sólo les puso buena cara en la hora de marchar.

Entonces el joven peregrino, dándole las gracias por su hospitalidad, con más efusión que las diera á los del castillo, á título de reconocimiento regaló al avaro la copa robada al señor feudal.

La extrañeza del anacoreta subió de punto, y en el fondo de su alma rogó al Señor infiltrara el arrepentimiento en el corazón de aquel que tan enormes injusticias cometía.

Continuando su camino llegaron á una aldea, y el joven peregrino, llamando á la puerta de una casa, acaso la más humilde, la más pobre del lugar, pidió agua para mitigar su sed.

—Bien venidos sean los buenos peregrinos que llegan en nombre del Señor. Recibir con agrado á los que El nos envía, trae siempre la felicidad.

Y les sirvieron.

Apenas hubieron atravesado la aldea volviéronse y vieron que aquella humilde casa, presa del fuego, se hundía con estrépito.

El anacoreta se preguntaba como tan repentinamente pudo ocurrir la catástrofe, y sospechó una infamia cometida por su compañero.

Y con el alma llena de amargura se decía:

—¿No mentirá la Justicia divina? ¿Tendrá razón Satanás al ponerla en duda?

Glacial silencio reinaba entre los dos compañeros.

Atravesaban por intrincado bosque cuando atrajeron su atención gemidos y ayes de dolor, que partían de una cabaña, casi completamente oculta por la maleza.

Llegaron á ella, y vieron junto á la cuna de un niño á la madre, retorciéndose los brazos y exhalando lamentos. Su hijo estaba enfermo, muy enfermo.

El padre, inmóvil, aterrado, miraba sin llorar.

—Valor, pobre madre -dijo el joven. Y tomando un vaso de sobre la mesa y llenándolo de un dorado licor, lo aproximó á los labios del niño.

Apenas éste lo hubo consumido ávidamente, cuando cayó de espaldas, livido, los miembros rígidos.

La muerte había sido instantánea.

El anacoreta temblaba.

Su joven compañero parecía gozar con producir la infelicidad, con perpetrar delitos.

¿Qué pensarían de ellos aquellos desgraciados?

Pero ¡cosa extraña! la repentina muerte del sér á quien dieron vida, no les irritó.

Tranquilo el padre, aún hubo de decirles con servicial acento:

—Bueno, peregrinos, el camino por el bosque es difícil y peligroso, y sin alguno que lo enseñe es fácil una desgracia. Permitanme ustedes les sirva de guía hasta el inmediato pueblo.

Guiándoles iba, cuando al aventurarse por un frágil puente, tendido sobre una profunda cortadura del terreno, é invitarles á seguirle sin miedo, el joven ladrón de la copa, el que enriqueció al avaro, el que había incendiado la humilde casa de aquellos pobres y asesinado al inocente niño, siendo violentamente al guía, le precipitó en el abismo que les invitaba á salvar.

Repentinamente la escena cambió.

Sobre el mismo puente, y envuelto en una nube resplandeciendo á su lado, el glorioso arcángel San Miguel, aquel cuyo grito de guerra es: *¡Quis ut Deus!*, el joven compañero del anacoreta, rompiendo todo terreno lazo, ascendía á la divina mansión.

El anacoreta cayó de hinojos, hundiendo en el polvo la rugosa frente.

—No hay justicia como la de Dios—dijo el arcángel.

—¿Quisiste buscarla, y en verdad te digo la has conocido en parte.

—La copa robada á los piadosos castellanos que nos acogieron estaba envenenada por su enemigo, y el avaro á quien la regalé en castigo á su dureza de corazón ya ha sentido los efectos de su pecado: murió sin poder llevarse su tesoro.

—Los pobres que en el camino nos refrescaron por amor de Dios, y cuya cacha incendié, al reedificarla encontrarán entre sus ruinas un inmenso tesoro que, sin el incendio, hubiera permanecido ignorado. Merced á él prosperarán. Este es el premio al vaso de agua.

—El inocente niño que arrebaté al mundo hubiera llegado á ser un malvado, pues su padre, al que yo precipité en el abismo, era un ladrón que asesinaba á los viajeros que se aventuraban en el bosque.

—Al ofrecérsenos de guía lo hizo con la intención de arrojarnos en el abismo donde fué él á unirse con sus pasadas víctimas.

—Frecuentemente, aquello que es justo ante Dios no lo parece ante los hombres.

—No se sabe si lo que se estima como un bien puede ser un mal.

—El Señor, que es dueño de la vida, puede quitarla por misericordia ó por justicia, sin que los pobres humanos alcancen á leer los insondables motivos de sus decretos.

Y esto dicho, el Arcángel desapareció envuelto en una nube de púrpura y oro.

Curado de sus dudas el anacoreta tornó á su solitario retiro, sin que en adelante osara Satán turbar sus meditaciones.

Años después, bendiciendo á Dios, que le había hecho conocer los tesoros de su justicia, siempre unida á los de su misericordia, murió el anacoreta, cuyo viaje es una añeja leyenda de las orillas del Rhin.

B. G. y U.

Un rostro cuadrado es indicio de una naturaleza fuerte, brusca, testaruda, de una rigidez de carácter llevada hasta la inflexibilidad, que á veces degenera en dureza.

El rostro triangular denota carácter raro y extravagante, con energías caprichosas desprovistas de perseverancia, y que se manifiestan por medio de sacudidas.

Los de cara redonda tienen grandes iniciativas, y sus actos son enérgicos, queriendo siempre hacer algo provechoso, producir é inventar.

Una cara oval indica en el individuo movilidad é impresionabilidad excesivas.

El rostro adelgazado en la parte superior revela un sentido práctico muy desarrollado y buen natural.

En resumen: los contornos cuadrados denotan energía y firmeza; los angulosos, egoísmo; los nudosos, impetuosidad y petulancia; los puntiagudos, fineza, irritabilidad, disimulo; los flexibles y redondos, bondad y dulzura, y los desmazulados y flojos, naturaleza pasiva y apática.

## Á UN MESTIZO

¿Le ves? Aquel sér humano,  
Aquel sacristán mal hecho  
Que se da golpes de pecho  
Por las culpas de su hermano,  
Aunque parece cristiano  
Que busca la salvación,  
Es un mestizo glotón  
Que, gracias á los anteojos,  
Tiene en el cielo los ojos  
Y en la tierra el corazón?

## OBRA NUEVA

ESPÍRITU DE SANTA TERESA DE JESÚS

POR

Don Miguel Mir, Pbro.

(de la Real Academia Española)

Se vende al precio de TRES PESETAS ejemplar en la librería de AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena, 2.

## CURIOSIDADES

### EL ROSTRO Y EL CARÁCTER

No parece infundada la pretensión de muchos que quieren conocer el carácter de las personas observando las líneas del rostro. Por algo se dice que la cara es el espejo del alma.

## CAPÍTULO VII

### LA PEREGRINACIÓN

Varias semanas habían pasado después de la partida del buen sacerdote, sin que Eufrasia recibiera noticia alguna de él. Comenzaba ya á temer no le hubiera sucedido algún accidente, y para no sucumbir á su inquietud les fué preciso ecurrir á la oración y á los consuelos de Elena.

Una tarde que estaba sentada con su amiga sobre el mismo banco de césped que Teodato había ocupado el Jueves Santo, la dijo Elena:

—Querida amiga mía, tus dolores traspasan mi alma; yo quisiera poder consolarte, pero soy incapáz para ello; sólo Dios puede conseguirlo. Así hace mucho tiempo que yo le pido eche sobre tí una mirada de piedad, y todos los fieles de Gaza hacen la misma

dirige en favor de su esposo. Tal vez le encuentre siguiendo el mismo camino que él lleva. ¡Ah! dignaos concederme la alegría de verle mejor dispuesto á escuchar las palabras de vida eterna que son las únicas que pueden volverle la paz del alma. Entonces será cuando reunamos nuestras humildes acciones de gracias para celebrar vuestras infinitas misericordias, y no formando sino un corazón y un alma, no tendremos otra ambición que la de amaros y servirlos.

Eufrasia empleó los tres días siguientes en hacer los preparativos para su viaje y en conferenciar con Crates sobre diferentes puntos de la administración de que Jenofonte la había encargado. Menos tiempo le fué necesario á Elena; el marido de esta santa mujer había muerto por la fe de Cristo: ella en seguida había distribuido todos sus bienes á los pobres, y vivía en medio del mundo como los anacoretas en medio de los desiertos. Elena no tenía hijos, pero era la madre de todos los huérfanos y la consoladora de todos los afligidos.

Habiendo llegada el día de la partida, Eufrasia y Elena salieron al terrado superior del palacio para hacer allí su oración. El sol, que acababa de levantarse sobre un horizonte sin nubes, parecía anunciarles el feliz resultado de su empresa, y contemplándole creían oír una voz interior que les decía: *Id en paz; vuestros deseos serán cumplidos.*

gará. Vos tendréis piedad de su ceguera, y tocaréis su corazón, porque él está hecho para amaros.

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, á las diez mañana, para Ibiza.  
Martes, seis tarde, para Barcelona (directo).  
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudía).  
Jueves, cinco tarde, para Barcelona, (directo).  
Viernes, seis tarde, para Barcelona (directo).  
Sábados, cinco tarde, para Ibiza y Alicante, y para Mahón.  
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudía.)

Entradas

Lunes, siete mañana, de Barcelona y nueve mañana de Mahón (vía de Alcudía).  
Martes, ocho mañana, de Ibiza y Alicante.  
Miércoles, nueve ma. de Barcelona (directo) y siete mañana de Mahón (directo).  
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudía) y dos tarde de Ibiza.  
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.  
Sábados, nueve ma. de Barcelona (directo).

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el Sábado de cada semana.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas.	Cts.
Islas Baleares, trimestre	1'25	
Provincias id	1'50	
Ultramar y Extranjero id.	3'00	
Número suelto.		0'10
Todos los pagos anticipados.		

Administración: CONQUISTADOR 30

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres Amengual y Muntaner, Cadena 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª páginas á precios reducidos.

REDACCIÓN

CONSTITUCIÓN, (esquina de San Jaime)

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirán en los caminos de la Compañía desde el 10 de Abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana y 6'25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.  
De id. hasta La Puebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.  
De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto), 6'30 mañana y 5'15 tarde.  
De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.  
De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.  
De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID

Aduanas	00'00
Filipinas	00'05
4 pº perpétuo interior.	62'60
4 pº exterior.	68'70

4 pº amortizable	70'45
Cubas (90)	59'20
Cubas (86)	70'25
Banco de España	409'50
Tabacos	300'00
Franco	23'35
Libras	31'12

BARCELONA

4 pº perpétuo interior.	00'00
4 pº perpétuo exterior	00'00
4 pº amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	00'00
Ferro-carriles del Norte	00'00
Paris	00'00
Francias	00'00

PALMA

Crédito Balear	76'00
Cambio Mllorquin	3'00
Fomento Agrícola	76'00
Ferro-Carriles de Mallorca	44'50
Almbrado por Gas.	50'00
Salinas de Ibiza.	200'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	34'00
La Isleña Marítima.	53'00
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

DEVOCIONARIOS

SEMANAS SANTAS

Los hay desde las encuadernaciones más lujosas hasta las ediciones más económicas, con los títulos siguientes:

Luz del Cielo.—Guía del Cristiano.—Eucologo Romano.—Vade-Mecum del Devoto Cristiano.—Oficio Divino.—Oficio del Domingo.—Pequeño Oficio del Domingo.—Tesoro Divino.—Luz Divina.—Mujer Católica.—El Pan del Cielo.—Diamante Divino.—El Devoto Feligrés.—Pequeño Eucologio Romano.—Novísimo Joyel de la Niña Cristiana.—Iris del Cristiano.—Ejercicio del Cristiano.—Manual de Meditaciones.—Ancora del Cristiano, etc.

LIBRERÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.—CADENA, 2.—PALMA.

La Leyenda de Oro

VIDA DE TODOS LOS SANTOS QUE VENERA

LA IGLESIA CATÓLICA

Quinta edición en 4 tomos en 4.º mayor con texto del P. Ribadeneira y completada al día con las vidas de los Santos y beatos modernos y trabajos sobre N. Señor Jesucristo y la Santidad por el M. I. Sr. Dr. D. Eduardo Maria Vilarrasa. Ha sido indulenciado en el año 1898 por 54 Prelados españoles.

Puede adquirirse completa y encuadernada al precio de 120 pesetas, tanto al contado como á plazos de 10 pesetas mensuales, ó bien por cuadernos semanales de una peseta, dirigiéndose á los editores Sres. L. González y Comp.ª.—Lauria, 78—Barcelona.

ALMACENES MONTANER

SINDIATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos.  
La que vende más barato.  
La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lenjería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talaros y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.

para mis males. Hace muchos días que sin cesar me ocupa este pensamiento, y como Dios ha manifestado no pocas veces su voluntad hacia los hombres durante sus sueños, puedo creer que, siguiendo las indicaciones que te ha dado el ángel, llegaremos al cumplimiento de nuestros deseos. Vamos, pues, á emprender este viaje con entera confianza en el que nos ha inspirado este pensamiento. Tal vez nos fatigará el camino, pero la fe sostendrá nuestro valor, animará nuestras fuerzas. ¿No hay cosa alguna que te ligue á la ciudad de Gaza, mi querida Elena? Si consientes en acompañarme, no dudo que tú también encontrarás en esta visita al Solitario la recompensa del beneficio que te pide tu amiga.

—No es un servicio lo que yo te presto; mi amada Eufrasia, replicó Elena; es á una orden divina á la que yo obedezco, porque tanto á tí como á mí es á quien se ha dirigido el mensajero de los cielos. Yo te acompañaré con confianza, y estoy cierta de que el ángel del Señor marchará cerca de nosotras para guiarnos y defendernos.

—¡Oh, Salvador mío!, repuso Eufrasia levantando sus ojos al cielo, yo me abandono enteramente á vuestra paternal providencia, confío en vuestra bondad, y espero que este viaje servirá para vuestra gloria y para nuestro consuelo. ¡Oh, Jesús! escuchad las oraciones que una esposa os

petición. Ayer, antes de acostarme, quedé por largo tiempo postrada al pié de la cruz suplicando al Salvador del mundo que te luminase te consolase, y creo que mi oración ha sido escuchada.

En mi primer sueño he visto un ángel que, llevado sobre una nube de oro, descendía sobre nosotras en el momento en que reunidas en los jardines de tu palacio, nos ocupábamos de tus penalidades.

Cuando estaba cerca de nosotras, nos dijo: «Alegraos en el Señor, porque se ha compadecido de vuestras lágrimas, y para recompensar vuestra fe, me envía para que os indique el lugar donde recibiréis los consuelos que pedís. Id al monte Carmelo; allí encontraréis á Teodato su siervo fiel, á quien ha elegido para daros la recompensa de vuestra resignación. Yo os acompañaré visiblemente hasta el término de vuestro viaje, y os haré encontrar al que debe consolaros.» Eufrasia, tus dolores tocan á su fin, y no tardarás mucho en dar gracias al cielo por no haber desesperado de la bondad de tu Dios. Después de haber dicho estas palabras, envuelto el celeste mensajero en las mismas nubes que le habían traído, dirigió su vuelo hacia los cielos, y yo desperté.

—¡Salud y gloria á nuestro Dios! exclamó Eufrasia; ahora reconozco que no me engañaba cuando creía que en el piadoso Solitario del monte Carmelo hallaría un remedio